

Libros

Libros

Santa suerte, de Jorge Franco

Álvaro Castillo Granada*

Jorge: Desde la primera vez que te leí, hace ya trece años, supe que había alguien que no iba a dejar de sorprenderme y de admirar. Una manera de adentrarse en los personajes y contar desde cada uno de ellos creando voces sin caer en esquematismos ni caricaturas. Tenías una capacidad inmensa de condensar vidas y hacerlas reales a través de la literatura. Después, con el paso del tiempo, cada una de tus novelas ha sido una sorpresa y una revelación: no te imitas, te reinventas en cada libro. Detrás de esto hay, creo, un inconformismo y un ansia de superación inmensas. Ambición literaria. Querer crear mundos y voces que se muevan y respiren por sí solas, que sean, como toda vida, únicas e infinitas. Tu última novela, *Santa suerte*, me la leí de dos sentadas (no de una porque decidí detenerme un poco y prolongar el placer un tiempo más).

Tu capacidad de constructor queda acá de manifiesto: armaste una historia a través de varias que convergen hacia un mismo centro. Cada una de ellas nos da pistas, señas, indicios. Se configuran como un inmenso rompecabezas que se va armando a través de los movimientos y desplazamientos del lector. La figura ya sabemos cuál es: una casa incendiándose. Lo que no sabemos es por qué, cuándo y cómo. Cada una de las historias nos lleva al borde de un abismo: vislumbramos el horror, el dolor, la frustración, la resignación a través de voces que se transfor-



man en personajes que nos acompañan y seguimos. No dejo de admirar esa manera de mirar, tan profunda y compleja, sobre la sensibilidad femenina. Te adentras en ellas y nos las revelas.

Creo, también, que en este libro alcanzaste otra cualidad que no te faltaba, por supuesto, sino que acá se condensa: “levedad”. Es una novela que flota y se deja ir en la mente de los lectores sin un esfuerzo mayor que el de ir encontrando las pistas y señales que has ido dejando a lo largo del camino. La levedad sólo se alcanza con el trabajo constante y arduo sobre el lenguaje. En *Santa suerte* se nota que trabajaste al máximo, despojando la historia de hojarasca o adornos que alejaran al lector de lo esencial. Siempre sé que me vas a sorprender. Nunca me has fallado. La apuesta cada vez es más alta: sé que tienes las fuerzas, las ganas y el talento para jugarla. Siempre he creído que las victorias o derrotas de los amigos o seres que queremos nos pertenecen. En este caso ganamos todos contigo.

El “suerte siempre” con que me despido te acompañe, Jorge. Sé que contigo siempre iremos bien.

Un abrazo

Álvaro

(*Santa suerte*, Planeta, Colombia, 2010). ■

* Bucaramanga, 1969. Librero y lector. Autor de los libros *Recuerdos de un lector* y *Julio Cortázar. Una lectura permutante del Capítulo 7 de Rayuela* (2005). Director de Ediciones San Librario.